

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA
DRA.LUZ M. RIVERA MIRANDA

ENSAYO FINAL
CÓMO LA IGLESIA HA DEFENDIDO LA FE CRISTÓLOGICA
EN SUS PRIMEROS QUINCE SIGLOS

PRESENTADO AL
DR. CARLOS COLÓN, PH. D

EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS
DEL CURSO: TH 619.772
HISTORIA DEL PENSAMIENTO CRISTIANO I

POR
DORCAS RIVERA, PSY.D
#4491

SAINT JUST, P. R.
6-FEBRERO- 2026

La comprensión de la persona de Cristo ha sido, desde los orígenes del cristianismo, el eje central de la fe de la Iglesia. No obstante, como señala Justo L. González, la confesión de Jesucristo como verdadero Dios y verdadero ser humano no fue asumida de manera automática ni uniforme, sino que se desarrolló en medio de conflictos doctrinales, presiones políticas y cambios culturales profundos.¹ La historia del pensamiento cristiano muestra que la Iglesia se vio obligada a defender su fe cristológica no solo para preservar la ortodoxia, sino también para salvaguardar el sentido mismo de la salvación.

Este ensayo examina, desde la perspectiva crítica de González, cómo la Iglesia defendió la fe cristológica durante sus primeros quince siglos. Con este propósito, se analizarán los argumentos planteados por dos exponentes fundamentales del pensamiento cristiano—Atanasio de Alejandría y Agustín de Hipona— poniendo énfasis en la interpretación histórica que ofrece González. Finalmente, se evalúa la pertinencia de estas defensas para la Iglesia contemporánea, destacando tanto sus aportaciones como sus límites.

González subraya que la cristología no fue un tema marginal, sino el corazón de la fe cristiana y el punto más vulnerable frente a interpretaciones reductivas.² Durante los primeros siglos, la Iglesia enfrentó corrientes que intentaban explicar a Cristo de manera racionalmente aceptable para el mundo grecorromano, pero que terminaban debilitando el testimonio bíblico. Para González, el problema central de muchas herejías cristológicas no era meramente terminológico, sino soteriológico: una comprensión inadecuada de Cristo conducía inevitablemente a una comprensión defectuosa de la salvación.³

¹ Justo L. González, *Historia del pensamiento cristiano: Desde los principios hasta nuestros días* (Nashville, TN:

Editorial Caribe, Inc., 2002), 569–570.

² González, *Historia del pensamiento cristiano*, 570–571.

³ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 571–572.

Desde mi perspectiva, este señalamiento de González es particularmente relevante, ya que pone de manifiesto que las controversias cristológicas no pueden reducirse a disputas académicas del pasado. Considero que, aún hoy, la Iglesia corre el riesgo de minimizar la centralidad de Cristo cuando prioriza enfoques pragmáticos o meramente éticos, descuidando la reflexión teológica profunda sobre su identidad. La historia que presenta González invita a recuperar una cristología que sea confesional y, a la vez, críticamente reflexiva.

Desde esta perspectiva, la defensa de la fe cristológica no fue un ejercicio académico aislado, sino una respuesta pastoral y eclesial. González insiste en que los padres de la Iglesia comprendieron que la identidad de Cristo determinaba la vida, la adoración y la misión de la comunidad cristiana⁴. A mi juicio, esta conexión entre doctrina y vida eclesial sigue siendo un criterio indispensable para evaluar la autenticidad de la fe cristiana en cualquier época.

En el análisis de González, Atanasio de Alejandría ocupa un lugar central en la defensa de la fe cristológica frente al arrianismo. Esta corriente sostenía que el Hijo era una criatura superior, pero no eterno ni consustancial con el Padre. González destaca que, aunque el arrianismo parecía una posición moderada y racional, sus implicaciones teológicas eran profundamente problemáticas.⁵

Atanasio argumentó que, si el Hijo no es verdaderamente Dios, entonces no puede otorgar vida divina ni reconciliar plenamente a la humanidad con Dios. Para González, la insistencia atanasiana en la consustancialidad del Hijo con el Padre, no fue una especulación metafísica, sino una defensa radical del evangelio de la salvación.⁶

El Credo de Nicea, con su afirmación de que el Hijo es “de la misma sustancia” que el Padre, representó un hito en esta defensa.

⁴ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 572.

⁵ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 572–574.

⁶ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 574–576

Desde una lectura crítica, González reconoce que la victoria de la posición nicena no se debió únicamente a la fuerza de los argumentos teológicos, sino también a factores políticos y eclesiales.⁷ Sin embargo, esto no invalida el contenido doctrinal alcanzado, sino que pone de manifiesto la compleja relación entre fe, poder e historia. La perseverancia de Atanasio, a pesar de repetidos exilios, ilustra el compromiso de la Iglesia primitiva con la defensa de una cristología que consideraba esencial para la fe cristiana.

González presenta a Agustín de Hipona como una figura que consolidó y profundizó la reflexión cristológica heredada de los concilios.⁸ A diferencia de Atanasio, Agustín no se centró en una sola controversia cristológica, sino que integró la comprensión de Cristo dentro de un sistema teológico más amplio que abarcaba la gracia, el pecado y la salvación.

Desde mi punto de vista, la aportación de Agustín resulta especialmente valiosa porque muestra que la cristología no puede aislarse del resto de la teología. Coincido con González en que la fuerza del pensamiento agustiniano radica en su capacidad para articular la identidad de Cristo con la experiencia concreta del creyente y con la realidad del pecado y la gracia.⁹ Esta integración ofrece un modelo que la Iglesia contemporánea necesita recuperar frente a la fragmentación teológica actual.

Según González, Agustín defendió con claridad la plena divinidad y humanidad de Cristo, subrayando su papel como mediador único entre Dios y los seres humanos.¹⁰ Considero que esta visión mediadora sigue siendo crucial hoy día, especialmente en contextos donde se diluye la singularidad de Cristo en favor de propuestas religiosas más inclusivas, pero teológicamente imprecisas.

⁷ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 576–577.

⁸ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 585–587.

⁹ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 587–589.

¹⁰ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 589–590.

Uno de los aportes más significativos de González es su lectura crítica de la historia doctrinal. Él evita presentar a los padres de la Iglesia como figuras idealizadas y reconoce que sus formulaciones estuvieron condicionadas por contextos históricos específicos.¹¹ Sin embargo, González sostiene que la defensa de la fe cristológica fue, en términos generales, una respuesta fiel al testimonio bíblico y a la experiencia de la Iglesia.

Desde esta óptica, la historia de la cristología muestra un equilibrio difícil entre continuidad y adaptación. González advierte que el peligro permanente de la Iglesia es confundir la fidelidad doctrinal con la repetición acrítica de fórmulas antiguas.¹² La verdadera lealtad a la fe cristológica implica comprender el espíritu de estas formulaciones y su intención teológica, más allá de su lenguaje histórico.

La reflexión de González invita a evaluar la relevancia actual de las defensas cristológicas de los primeros siglos. En un contexto donde Jesús es frecuentemente reducido a un maestro moral o a un símbolo religioso, la insistencia en su plena divinidad y humanidad sigue siendo fundamental. González sugiere que los desafíos contemporáneos no son idénticos a los del pasado, pero comparten una tendencia común a diluir la identidad de Cristo.¹³

Asimismo, la actitud crítica de los padres de la Iglesia ofrece un modelo para el presente. La Iglesia actual está llamada a dialogar con la cultura sin sacrificar el núcleo de su fe. Desde la perspectiva de González, esto requiere una teología que sea históricamente consciente, bíblicamente fundamentada y pastoralmente responsable.¹⁴

¹¹ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 590–591

¹² González, *Historia del pensamiento cristiano*, 591–592.

¹³ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 592.

¹⁴ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 592–593.

La defensa de la fe cristológica en los primeros quince siglos fue un proceso complejo, marcado por controversias, concilios y reflexiones teológicas profundas. A través del análisis de Atanasio de Alejandría y Agustín de Hipona, y siguiendo la interpretación crítica de Justo L. González, se evidencia que la Iglesia defendió su fe no por mero afán doctrinal, sino por la convicción de que la identidad de Cristo es inseparable del mensaje de salvación.

La pertinencia de estas defensas hoy día radica en su capacidad para orientar a la Iglesia frente a nuevos desafíos. González recuerda que la historia del pensamiento cristiano no debe ser vista como un museo doctrinal, sino como una fuente viva de discernimiento teológico.¹⁵ Recuperar el espíritu crítico, pastoral y confesional de estas defensas cristológicas sigue siendo una tarea esencial para la Iglesia contemporánea.

Al examinar la defensa de la fe cristológica durante los primeros quince siglos, considero que la Iglesia no actuó movida únicamente por disputas doctrinales, sino por la convicción profunda de que la identidad de Jesucristo es central para la fe y la experiencia de salvación. A la luz del análisis presentado por Justo L. González, resulta evidente que las formulaciones cristológicas surgieron como respuestas históricas necesarias ante interpretaciones que amenazaban con vaciar el contenido esencial del evangelio.

Desde mi perspectiva, la pertinencia de estas defensas hoy día radica en su capacidad para orientar a la Iglesia contemporánea frente a nuevos desafíos teológicos y culturales. No se trata de repetir sin reflexión las fórmulas del pasado, sino de asumir el mismo compromiso crítico y confesional que caracterizó a los padres de la Iglesia. En ese sentido, la historia del pensamiento cristiano se convierte en una herramienta viva que invita a pensar, confesar y vivir la fe cristológica con responsabilidad, profundidad y fidelidad al mensaje cristiano.

¹⁵ González, *Historia del pensamiento cristiano*, 593.

BIBLIOGRAFIA

González, Justo L. *Historia del pensamiento cristiano: Desde los principios hasta nuestros días*. Nashville, TN: Editorial Caribe, Inc., 2002.

